

Capítulo 2027

Abandonando el Templo de la Espada Sagrada

Yuan siguió a la Sexta Anciana hasta el mismo carruaje dorado que lo había llevado al Templo de la Espada Sagrada años atrás. Una vez dentro, el tesoro volador se puso en movimiento de inmediato, pero a un ritmo mucho más rápido que antes.

Llegaremos directamente a las Puertas del Cielo en un mes, así que tenemos mucho tiempo para hablar.

Yuan esperaba visitar primero la Secta de Templado Físico Súper Perfecto, pero el tiempo apremiaba. Además, estaba bastante seguro de que ellos ya estarían en las Puertas del Cielo, pues habían mencionado su intención de ingresar en las Calificaciones de Emperador de la Espada.

"¿Quieres que me una al Clan de la Espada Sagrada, no es así? Aunque no fue directamente, la Doncella de la Espada Sagrada ya me ha reclutado."

-En ese caso...¿qué te parece?

La mayoría de la gente aprovecharía esta oportunidad para unirse al Clan de la Espada Sagrada, esta era la primera vez que la Sexta Anciana se topaba con alguien que no quería. Sin embargo, no se ofendió. De hecho, con un talento como el suyo, sentía que tenía todo el derecho a ser exigente.

Dije que necesitaría tiempo para ver si el Clan de la Espada Sagrada era un lugar con el que quería estar asociado. Después de todo, no quiero unirme a un lugar del que no sé nada. ¿Y si me uno accidentalmente a una facción con mala reputación? No quiero que eso pase.

—¡Entonces no tienes de qué preocuparte! Nuestro Clan de la Espada Sagrada, no solo tiene buena reputación, sino que también es muy respetado. Aparte del reciente incidente con el Templo, no hemos tenido ningún problema.



Al oír esto, Yuan se sintió un poco culpable. El Templo de la Espada Sagrada actuó como actuó solo por su culpa.

"Sobre el Templo de la Espada Sagrada... Creo que todo ha vuelto a la normalidad. Después de todo, pude entrenar allí sin problemas", dijo Yuan.

La Sexta Anciana asintió y dijo: «Me alegra que no te haya pasado nada, pero no podemos dar por sentado que sea seguro volver a entrar. Tendremos que realizar un análisis exhaustivo».

Yuan quería decirle que no era necesario, pero decidió permanecer en silencio, ya que explicarle todo sería demasiado problemático y, de todos modos, probablemente no le creería.

Como no había ningún problema con el Templo de la Espada Sagrada, no encontrarían nada inusual. Lo más probable es que perdieran tiempo investigando, solo para volver a usarlo pronto.

"De todos modos, consideraré unirme al Clan de la Espada Sagrada, así que no necesitas intentar convencerme", dijo entonces.

"Si tú lo dices..." No queriendo molestarlo, la Sexta Anciana dejó de mencionarlo y cerró los ojos para cultivar.

Yuan pasó el mes siguiente junto a la ventana, mirando a lo lejos cada día, con la esperanza de volver a ver a la Devoradora de Estrellas, pero, por desgracia, nunca apareció.

Un mes después, llegaron a las Puertas del Cielo en el Séptimo Cielo. Dado que la mayoría de los cultivadores del Octavo y Noveno Cielo poseían tesoros que les permitían observar desde lejos y contaban con los recursos para descender, celebrar las Calificaciones del Emperador de la Espada en el Séptimo Cielo aseguró la mayor audiencia posible.

El territorio de las Puertas del Cielo se extendía por miles de kilómetros, convirtiéndola en una de las sectas más prominentes del Séptimo Cielo, con más de cien mil discípulos. Gran parte de su popularidad se debía a su vasta e inigualable colección de técnicas de cultivo, y a diferencia de muchas otras, la secta era generosa al compartirlas con sus discípulos.

El líder de la secta, Bai Ling, era uno de los cultivadores más respetados de los Nueve Cielos, aclamado como un héroe por



muchos y considerado un modelo a seguir en todo el mundo del cultivo.

Sus contribuciones a los Nueve Cielos eran incomparables. Además de hacer accesibles las técnicas, mediante la Miríada de Técnicas, Bai Ling era reconocido por ayudar a cualquiera que lo necesitara, sin importar su estatus o procedencia.

A pesar de tener solo el rango de Señor Supremo, dentro de los Señores Celestiales, las contribuciones de Bai Ling eran incomparables, incluso superando las de los propios Señores Celestiales.

Por supuesto, si hubiera querido, podría fácilmente reclamar el título, pues le habían ofrecido el puesto en múltiples ocasiones. Sin embargo, por razones desconocidas, había rechazado todas las ofertas y permanecido como el asesor más cercano de Xu Jiaqi.

Gracias a la estimada reputación de Bai Ling, la noticia de que las próximas Calificaciones del Emperador de la Espada se celebrarían en las Puertas del Cielo, atrajo rápidamente la atención de innumerables figuras prominentes de los Nueve Cielos, muchas de las cuales decidieron asistir en persona. Naturalmente, al ser un evento único cada 100.000 años, las Calificaciones del Emperador de la Espada ya acaparaban una inmensa atención, atrayendo a un sinnúmero de espectadores de todo el mundo.

Incluso antes de llegar a las Puertas del Cielo, Yuan pudo ver miles de cultivadores convergiendo desde todas las direcciones, casi como si hubiera un banquete masivo.

"Ya llegamos", dijo la Sexta Anciana, mientras caminaba hacia la puerta.

"Dame un momento."

Yuan recuperó su máscara y se la puso.

La Sexta Anciano levantó las cejas después de ver esto y no pudo evitar preguntar: "¿Qué pasa con la máscara?"

"Hay demasiada gente aquí y no me gusta que me presten demasiada atención", respondió con calma.

"..."



La Sexta Anciana permaneció en silencio, con su mirada fija en Yuan, su apariencia recordaba sorprendentemente al Emperador de la Espada sin Rostro.

Sin que Yuan lo supiera, todos los que se entrenaron en el Templo de la Espada Sagrada tuvieron que enfrentarse a Tian Xin en batalla, por lo que estaban muy familiarizados con su apariencia.

"¿Ya te inscribiste para el evento?" preguntó de repente.

—No, no lo he hecho. ¿Es demasiado tarde?

—No, todavía puedes inscribirte. La mayoría se inscribe unos días antes de que empiecen las clasificatorias. Ven conmigo. Te llevaré.

Yuan asintió.

Después de bajar del carruaje dorado, Yuan siguió a la Sexta Anciana hasta la entrada de la secta, donde cientos de personas entraban por las puertas.

Mientras la multitud se dirigía al área de los espectadores, la Sexta Anciana condujo a Yuan al patio interior de la secta, un lugar mucho más tranquilo, ya que a los invitados solo se les permitía deambular por el patio exterior.

